

apellido paterno, apellido materno, cuya extinción arrastra la desaparición de la vida que lo llenó y lo hizo historia. Es decir, al modo del registro data, maneja nombres y lugares. A diferencia del mero registro, dota, entrega sentidos a la muerte. Del dato del registro que repite obsesivamente una misma operación: falleció Zutana; falleció Mengano, se accede a la dote o regalo de la significación. Vida significada en la muerte, o su inversión. Es decir, discurso.

Discurso de ecuaciones o leyes: tal viviste, tal moriste. Gramática de la muerte que, en el marco del fallecer, no es otra cosa que visita. Agarra un hígado, un estómago, una próstata y el tipo muere sin heroicidad alguna, hundido en el mismo medio tono terrible que construyó. A la orilla de la vida, la muerte clausura una lógica que sólo el discurso puede develar. De este modo, Gallardo construye una verdadera gramatología de la muerte de la clase media en la vida de la clase media chilena.

Sus muertes plurales terminan por convocar a la muerte. Omnipresente, sufre sucesivas transformaciones: es残酷 necrofílica en *El tufillo* (pág. 19); venganza, en *El pronóstico* (pág. 20); símbolo, en el suicidio de Anselmo en *Edipo* (pág. 18); nostalgia corrosiva en *Quiasmo* (pág. 16).

Muerte datada y dotada de sentidos en el macabro equilibrio del *Obituario*. Su último recurso: la ironía. Disolución discursiva tan legítima como el grito o el llanto. En todo caso, último refugio de la mirada. Ante el espanto inevitable y terrible, el humor. Gesto que nos suele acompañar por estos pagos y que Gallardo lleva casi con insolencia.

PATRICIO RIOS SEGOVIA

<https://doi.org/10.29393/At455-27SSVM10027>

DE SOCRATES A SARTRE

De *Carlos Fortín Gajardo*

Ediciones Sócrates. Santiago.

El autor de esta obra ha sido profesor de Filosofía en varias Escuelas Internacionales de Temporada. Son valiosos sus trabajos de síntesis e investigación. Su reciente obra, pedagógica y documental, abarca el pensamiento filosófico desde Sócrates a Sartre. Se ha dicho que los filósofos, amantes de la sabiduría, son hombres tristes, quizás porque la Filosofía es una reflexión muy compleja.

El autor destaca, en su armónica exposición, la comprometida teoría de los valores y los diversos tipos y niveles de "ser hombre", generadores de curiosas formas de vida. Los códigos de moralidad están ahí, entre aseveraciones y posibilidades.

Resulta curioso comprobar que algunas civilizaciones, cumplidas o abortadas, tuvieron un repertorio de verdades, que hoy se consideran como desenfoques y engaños. Pero la Filosofía, como tal se dice en el estudio de Fortín Gajardo, tiene sus movimientos pendulares, sin duda porque las explicaciones absolutas no existen en la vida del ser humano.

Los sociólogos han dicho que los intereses y las ideologías son transitorios. Cada época crea sus propios complejos ideológicos.

Entre líneas los 'pensadores' estiman que será necesario transformar los vigentes cuadros de conceptos para elaborar una teoría del conocimiento con amplia base experimental. Y los humanistas reconocen que las posiciones y las 'actitudes' básicas del pensamiento filosófico actual no son últimas e irreductibles. No cabe la menor duda de lo siguiente: "El filósofo es un hombre que va de camino".

De Sócrates a Sartre tiene una vertebración pedagógica, para llegar a decirnos que los seres humanos suelen vivir en mundos distintos. No siempre se cumple el paso de individuo a persona.

Algunos de los temas expuestos en esta obra: Sócrates como punto de partida, legado oratorio de Grecia, el ostracismo, la mujer en el milagro griego, legado de los siete sabios, Platón y la Geometría, el oráculo y las relaciones públicas, la ancianidad sin vejez, concepto del alma, el humor filosófico griego, génesis del existencialismo moderno, esencia y existencia, la angustia, la nada, pesimismo y optimismo, existencialismo y romanticismo, temática de Heidegger, metafísica y dialéctica, etc.

Cada una de estas parcelas culturales está expuesta de manera sintética, pero comentada con habilidad y sinceridad. ¡Difícil tarea!

Muy interesante es la cita del pensamiento de Ortega y Gasset: "La vida es quehacer, problema, programa vital y, en último término, naufragio, un naufragio del que el hombre aspira a salvarse, aferrándose a una tabla salvadora: la cultura. Elegir es renunciar a todo el resto. En otras palabras, la vida es el problema eterno".

Y como aproximación a la 'Angustia' se dice: "Los existencialistas sostienen que si a otros siglos se les ha dado el sello definitivo de la razón, del progreso y "de las luces", ¿por qué no distinguir al siglo xx como el de la angustia?".

Libro adecuado para incluirlo en los programas de estudio humanista.

VICENTE MENGOD

SECRETA CONVICCIÓN

De *Pablo Cassi*

Ediciones Taller Literario. San Felipe.

Este libro de poemas tiene como portada una frase de Holderlin: "La poesía es un juego peligroso". En el prólogo se dice que la temática se orienta por rutas de trascendencia y de honda inquietud metafísica. Matías Rafide agrega unas líneas en prosa que, en definitiva son el comienzo de un poema: "El tiempo inexorable corre con su angustia y troncha futuras primaveras, sin posibles equívocos ni ilusorios sueños".

El autor escribe: "Vives inventándote / difíciles sonrisas / y consigues en una copa / olvidos casi perfectos".

En efecto, muchas veces, hemos de inventarnos una vida que se convierte en un sueño. De otra manera, el vivir se convierte en una especie de farsa, en un conjunto de muñecos de trapo que es conveniente quemar. Eso mismo han dicho varios poetas italianos.